



BOLETIN Nº. 369

JUNIO 2018



La Iglesia dedica todo el mes de junio al Sagrado Corazón de Jesús, con la finalidad de que los católicos lo veneremos, lo honremos y lo imitemos especialmente en estos 30 días. Esto significa que debemos vivir este mes demostrándole a Jesús con nuestras obras que lo amamos, que correspondemos al gran amor que Él nos tiene y que nos ha demostrado entregándose a la muerte por nosotros, quedándose en la Eucaristía y enseñándonos el camino a la vida eterna.

Durante el día recita jaculatorias dedicadas a Él: "Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío". "Yo os amo, Jesús, mi Dios, mi amado" "Jesús y María, os amo, salvad almas".

Nuestras vigiliassiempre procuramos hacerlas con amor, pero este mes debemos esmerarnos en hacerla con mucho más. Preparad alguna canción bonita dedicada a su Sagrado Corazón. No hace falta cantar bien ni tener una bonita voz, lo mejor es cantarla con el corazón. Es lo que le llega al Corazón de nuestro Dios.

La Presidenta Diocesana

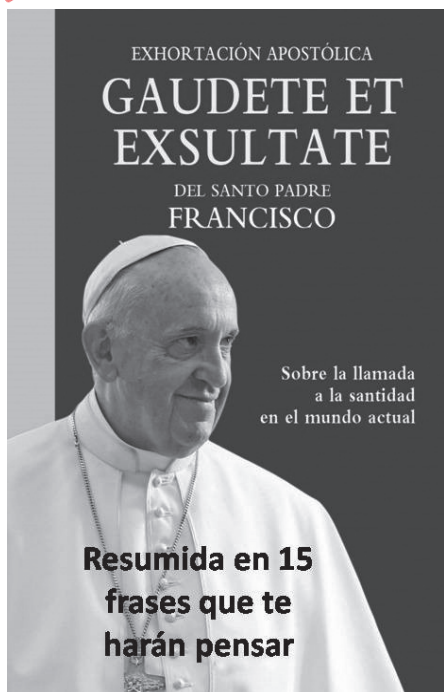
Código qr



Si deseas pertenecer a la Adoración Nocturna Femenina, puedes llamar al **957 11 07 46**, con mucho gusto te informaremos.

Para ver nuestras actividades puedes visitar nuestra página web:

www.anfecordoba.com



En este resumen recogemos 15 puntos que tratan de reflejar el empuje y estilo de este texto memorable, con la esperanza de que sirvan como estímulo para la lectura completa de este nuevo tesoro que Francisco entrega a la Iglesia del s. XXI.

1. El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre y aguada (n. 1).
2. Lo que quisiera recordar con esta Exhortación es sobre todo el llamado a la santidad que el Señor hace a cada uno de nosotros, ese llamado que te dirige también a ti (n. 10).
3. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de

tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales (n. 14).

4. Las constantes novedades de los recursos tecnológicos, el atractivo de los viajes, las innumerables ofertas para el consumo, a veces no dejan espacios vacíos donde resuene la voz de Dios. Allí no reina la alegría sino la insatisfacción de quien no sabe para qué vive. ¿Cómo no reconocer entonces que necesitamos detener esa carrera frenética para recuperar un espacio personal, siempre fecundo, donde se entabla el diálogo sincero con Dios? (n. 29).

5. No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó (n. 32)

6. No tengas miedo de apuntar más alto. No tengas miedo de dejarte guiar por el Espíritu Santo, en la vida «existe una sola tristeza, la de no ser santos» (León Bloy) (n. 34).

7. Aun cuando la existencia de alguien haya sido un desastre, aun cuando lo veamos destruido por los vicios o las adicciones, Dios está en su vida (n. 42).

8. La Iglesia enseñó reiteradas veces que no somos justificados por nuestras obras o por nuestros esfuerzos, sino por la gracia del Señor que toma la iniciativa (n. 52).

9. «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las Bienaventuranzas (n. 63).

10. Las persecuciones no son una realidad del pasado, porque hoy también las sufrimos, sea de manera cruenta, como tantos mártires contemporáneos, o de un modo más sutil, a través de calumnias y falsedades (n. 94).

11. Cuando encuentro a una persona durmiendo a la intemperie, en una noche fría, puedo sentir que ese bulto es un imprevisto que me interrumpe, un delincuente ocioso, un estorbo en mi camino, un aguijón molesto para mi conciencia, un problema que deben resolver los políticos, y quizá hasta una basura que ensucia el espacio público. O puedo reaccionar desde la fe y la caridad, y reconocer en él a un ser humano con mi misma dignidad, a una criatura infinitamente amada por el Padre. ¡Eso es ser cristianos! (n. 98)

12. El consumismo hedonista puede jugarlos una mala pasada. También el consumo de información superficial y las formas de comunicación rápida y virtual pueden ser un factor de atontamiento que se lleva todo nuestro

tiempo y nos aleja de la carne sufriente de los hermanos (n. 108).

13. No se trata solo de un combate contra el mundo y la mentalidad mundana, que nos engaña, nos atonta y nos vuelve mediocres sin compromiso y sin gozo. Tampoco se reduce a una lucha contra la propia fragilidad y las propias inclinaciones. Es también una lucha constante contra el diablo. Jesús mismo festeja nuestras victorias (n. 159).

14. Todos, pero especialmente los jóvenes, están expuestos a un zapping constante. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento (n. 167).

15. Quiero que María corone estas reflexiones, porque ella vivió como nadie las bienaventuranzas de Jesús. Ella es la que se estremecía de gozo en la presencia de Dios, la que conservaba todo en su corazón y se dejó atravesar por la espada. Es la santa entre los santos, la más bendita, la que nos enseña el camino de la santidad y nos acompaña (n. 176).

Roma 19 marzo 2018 Papa Francisco

Página Primeros cristianos



El discípulo de Jesús no va a la iglesia sólo para cumplir un precepto, para sentirse en paz con un Dios que no nos debe ‘molestar’ mucho. ‘Sí, Señor, yo voy a Misa todos los domingos, cumplo. Tú no te metas en mi vida, no molestes’. Así se comportan muchos católicos, muchos. El discípulo de Jesús va a la iglesia para encontrarse con el Señor y recibir con su gracia la fuerza de pensar y actuar según el Evangelio”. (Papa Francisco)



Cuando en la iglesia vemos el honor que merece el altar, debemos elevar los pensamientos.

El altar es revestido de manteles, con flores y cirios; se venera con una inclinación profunda cada vez que se pasa delante de él; el sacerdote lo besa.

Es una Mesa santa, el ara del sacrificio, el signo de Cristo, roca de la Iglesia, piedra angular. Es el símbolo de la Mesa celestial, allá donde Cristo invita a todos los que quieran acudir, con el traje de bodas, a las nupcias del Cordero y la Iglesia.

Al ver en la iglesia el altar, hemos de pensar también en aquel altar interior, el propio corazón, que debe ofrecer sacrificios y holocaustos de alabanza al Señor.

La misión de Cristo y del Espíritu Santo que, en la liturgia sacramental de la Iglesia, anuncia, actualiza y comunica el Misterio de la salvación, se continúa en el corazón que ora. Los Padres espirituales comparan a veces el corazón a un altar. La oración interioriza y asimila la liturgia durante y después de la misma. Incluso cuando la oración se vive "en lo secreto" (Mt 6, 6), siempre es oración de la Iglesia, comunión con la Trinidad Santísima (cf Institución general de

la Liturgia de las Horas, 9) (CAT 2655).

Así como en la Iglesia se ofrece la Víctima santa en el altar, en el altar de nuestro corazón hemos de ofrecernos nosotros a Dios. Así como en la Iglesia se eleva la súplica al Padre en el altar, en el altar de nuestro corazón hemos de elevar nuestras súplicas constantes a Dios. Así como en la Iglesia el altar es incensado con suave olor para que la alabanza llegue al cielo, en el altar de nuestro corazón hemos de ofrecer siempre el incienso de nuestra alabanza a Dios.

"Los dos altares, esto es, el interior y el exterior, puesto que el altar es símbolo de la oración, considero que significan aquello que dice el Apóstol: "Oraré con el espíritu, oraré también con la mente". Cuando, pues, 'quisiere orar en el corazón', entraré en el altar interior, y eso considero que es también lo que el Señor dice en los Evangelios: 'tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto y cierra tu puerta y ora a tu Padre en lo escondido'. Quien, pues, así ora, como dije, entra en el altar del incienso, que está en el interior" (Orígenes, Hom. in Num, X, 3, 3).

"Ofreced vuestros cuerpos como una víctima viva. (...) Este será vuestro culto espiritual" (Rm 12, 1). En el altar del corazón ofrecemos sacrificios vivos, los de la vida cotidiana, los sacrificios interiores, espirituales."

Esta mesa santísima requiere todo honor. Se cubre con un mantel, en diseño y forma que sea proporcionado al altar. **Sobre el altar o cerca de él, el crucifijo con la imagen del Señor y los cande-**

leros. También puede haber un discreto ornato de flores. Se coloca el Misal y también, si hace falta, un micrófono lo más discreto posible. Sólo esto puede estar sobre el altar.

Veamos lo que dice la Ordenación general del Misal romano:

304. *Por reverencia para con la celebración del memorial del Señor y para con el banquete en que se ofrece el Cuerpo y Sangre del Señor, póngase sobre el altar donde se celebra por lo menos un mantel de color blanco, que en lo referente a la forma, medida y ornato se acomode a la estructura del mismo altar.*

305. *Obsérvese moderación en el ornato del altar.*

Durante el tiempo de Adviento el altar puede adornarse con flores, con tal moderación, que convenga a la índole de este tiempo, pero sin que se anticipe a la alegría plena del Nacimiento del Señor. Durante el tiempo de Cuaresma se prohíbe adornar el altar con flores. Se exceptúan, sin embargo, el Domingo Laetare (IV de Cuaresma), las solemnidades y las fiestas.

Los arreglos florales sean siempre moderados, y colóquense más bien cerca de él, que sobre la mesa del altar.

306. *Sobre la mesa del altar se puede poner, entonces, sólo aquello que se requiera para la celebración de la Misa, a saber, el Evangelionario desde el inicio de la celebración hasta la proclamación del Evangelio; y desde la presentación de los dones hasta la purificación de los vasos: el cáliz con la patena, el copón, si es necesario, el corporal, el purificador, la palia y el misal.*

Además, dispónganse de manera discreta aquello que quizás sea necesario para amplificar la voz del sacerdote.

307. *Colóquense en forma apropiada los candeleros que se requieren para cada acción litúrgica, como manifestación de veneración o de celebración festiva (cfr. n. 117), o sobre el altar o cerca de él, teniendo en cuenta, tanto la estructura del altar, como la del presbiterio, de tal manera que todo el conjunto se ordene elegantemente y no se impida a los fieles mirar atentamente y con facilidad lo que se hace o se coloca sobre el altar.*

308. *Igualmente, sobre el altar, o cerca de él, colóquese una cruz con la imagen de Cristo crucificado, que pueda ser vista sin obstáculos por el pueblo congregado. Es importante que esta cruz permanezca cerca del altar, aún fuera de las celebraciones litúrgicas, para que recuerde a los fieles la pasión salvífica del Señor.*

Pero sobre el altar no se pueden colocar imágenes, tampoco las reliquias que se vayan a venerar después de Misa: “Tampoco se colocarán sobre la mesa del altar reliquias de santos, cuando se expongan a la veneración de los fieles” (Ritual dedicación iglesias y altares, cap. IV, n. 10); **ni se deben dejar libros, cajas de cerillas, etc., como tampoco se deja sobre el altar las vinajeras, el lavabo de la Misa, etc...,** sino en la credencia (mesa auxiliar). Todo debe corresponder a la santidad del altar.

Javier Sánchez Martínez, pbro.

Parroquia de Sta. Teresa - Córdoba

EL NIÑO JESÚS COBRA VIDA



Visita del Papa Juan Pablo II a Madre Esperanza

En el Santuario de Collevalenza se conserva, para veneración de los fieles, una preciosa talla del Niño Jesús que se hizo de carne y hueso un día en los mismos brazos de la Madre Esperanza.

La propia religiosa relató una vez más, el 17 de diciembre de 1961, la increíble experiencia al padre Mario Gialletti, quien me la refirió a su vez con pelos y señales en Collevalenza.

El suceso lo recogió también él en su Diario inédito tantas veces citado, y me lo confirmó también con todo lujo de detalles Sor Agnese Marcelli durante nuestra entrevista.

El hecho insólito se produjo como sigue: una joven le había regalado a la Madre aquel Niño Jesús cuando aún estaba en la Congregación de las Claretianas, hacia 1927, pocos días antes de Navidad; lo hizo por un simple motivo de celos, deseosa de ganarse la simpatía de la Madre frente a una compañera suya. Ella se alegró mucho, naturalmente, porque estaba preparando el Nacimiento y le faltaba el Niño Jesús. Pero antes pensó en vestirle con una camisita mejor de

la que llevaba puesta y quiso hacérsela ella misma. Así que se lo llevó consigo a su celda y, mientras le bordaba la prenda, mantuvo la talla recostada en su cama.

Un día, a punto de culminar el trabajo, sonó la campana de la Comunidad avi-

sándola para ir a la iglesia a rezar el oficio divino. Precisamente ese día, le tocaba a ella recitar los salmos, así que interrumpió de inmediato su labor para dirigirse a la capilla. Mientras apretaba el paso por el corredor, percibió de repente la voz de un niño. Se detuvo en seco y antes de girarse muerta de curiosidad, escuchó a su espalda una voz que le llamaba con insistencia: “¡Esperanza! ¡Esperanza! ¡Vísteme!” *

¿De quién procedía aquella llamada ... ? Miró y vio entonces delante de ella al Niño Jesús de yeso que acababa de dejar solo en su habitación, tendido sobre la cama. La Criatura agitaba ahora con la manita la prenda que ella le había bordado, reiterándole: ¡Vísteme! ¡Vísteme!”

La Madre estaba muy contenta y asombrada al mismo tiempo, pero se excusó diciéndole que había sonado la campana para el acto de la comunidad y que no podía entretenerse con Él. Se alejó así el Niño con tristeza, abandonándole allí con su camisita en la mano. Él se quedó mirándola, sonriente.

¿Qué ansiedad sentía en mi corazón mientras estaba en la capilla pensando en el Pequeñín que había dejado solo en el pasillo!” se lamentaba luego ella ante el padre Gialletti y algunas de sus hijas, como sor Agnese Marcelli.

La Madre aceleró cuanto pudo la lectura de los salmos, que aquel día se le hicieron interminables. Cuando por fin concluyó, salió rápidamente de la capilla para encaminarse a su celda con la esperanza de encontrarle aún allí. Y se quedó maravillada al comprobar que el Niño Jesús permanecía en el lugar exacto del pasillo donde antes le había dejado, aguardándola con la camisita en la mano y sin dejar

de sonreír. Ella le preguntó, extrañada:

-¿Cómo es que sigues todavía aquí?

Y Él respondió, rotundo:

-Si aquí sigo, es porque antes te has marchado al oír la campana; de lo contrario, no te habría esperado.

Ella jamás olvidó aquella lección, a tenor de sus propias palabras: “Ni siquiera para estar con Jesús es lícito desobedecer a la Regla y al sonido de la campana, que es la voz de Dios que nos llama a los actos de la Comunidad. A Él le gusta más la obediencia que cualquier otro acto que nos cueste mayor sacrificio”.

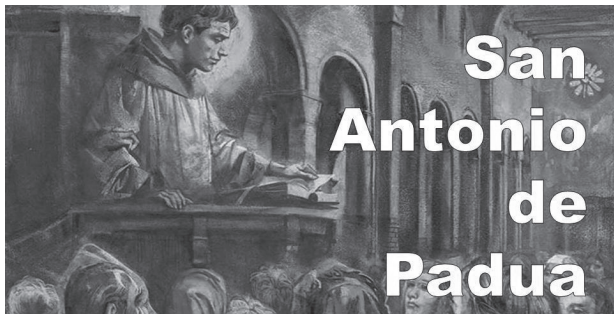
(Libro: Madre Esperanza)



Adorar implica decirle a Dios “sí”. Pero no el sí que creemos le vale, sino el “sí” que su entrega exige. Un “sí” total, radical. Eso no lo implica rezar: podemos rezar mucho, pero sólo buscando suerte, lotería, salud o trabajo, pero no un compromiso, como mucho una promesa. Es un mero contrato: yo te rezo y tú me ayudas. Así vivía su fe el pueblo de Israel que consideraba que, cumpliendo los mandatos de la Alianza, Dios estaba obligado a ayudarles en lo que fuera. Y así les fue. ¿Es malo rezar? No, pero es perjudicial creer que adorar es rezar, que rezando ya estoy adorando. Para rezar no hace falta amar, para adorar, sí. Podemos rezar mucho a san Antonio, pero no amarle.

Adorar exige seriedad, no estamos haciendo cualquier cosa, exige prepararse y tomárselo en serio. “Señor, que poco te ama el que ama algo fuera de tí” (san Agustín). No podemos andar a dos señores: Dios y el César. Sólo adora el que acepta el riesgo de dejarlo todo: Jesús oraba, los discípulos o miraban o dormían, necesitaron la fuerza del Espíritu. Yo no puedo saber qué es el amor si no amo ni me siento amado. No puedo saber qué es la amistad si no tengo y soy amigo. No puedo decir que soy Iglesia si voy a lo mío. No puedo decir que soy ANFE, o que adoro como ANFE si voy a lo mío. El gran peligro del amor es la sordera o la rutina, que viene tras el acostumbrarse a lo de siempre.

P. Alfonso López Menéndez-Consiliario Nacional de Anfe



San Antonio de Padua

Nació en Lisboa en 1195. Fue bautizado con el nombre de Fernando.

Habiendo sido educado en la escuela de la Catedral, Fernando, a los quince años, ingresó en 1210 a los Canónigos Regulares de San Agustín en el convento de San Vicente, fuera de los muros de la ciudad. Dos años más tarde, para evitar ser distraído por amigos y familiares, quienes frecuentemente venían a visitarlo, se fue con permiso de su superior al Convento de Santa Croce en Coimbra en 1212, donde permaneció por ocho años, ocupando su tiempo principalmente con el estudio y la oración. Dotado de un gran entendimiento y una memoria prodigiosa, pronto encontró en las Sagradas Escrituras y en los escritos de los Santos Padres un tesoro de conocimiento teológico.

En 1220, habiendo visto transportar a la Iglesia de Santa Croce los restos de los primeros mártires franciscanos, quienes habían muerto en Marruecos el 16 de Enero de ese mismo año, se sintió inflamado con el deseo del martirio y decidió ingresar con los Frailes Menores para así poder predicar la Fe a los sarracenos y sufrir por amor a Cristo. Así Fernando dejó a los Canónigos Regulares de San Agustín para incorporarse a la orden de Frailes Menores, adoptando el

nuevo nombre de Antonio, nombre que también adoptó en el Convento de Olivares.

Al poco tiempo de haber ingresado a la Orden, Antonio salió para Marruecos, pero decaído por una severa enfermedad que lo afectó durante todo el invierno, le ordenaron zarpas hacia Portugal en la Primavera siguiente (1221). *“No dijo una sola palabra acerca de sus estudios”,* escribe su más antiguo biógrafo, *“ni de ninguno de los servicios que había desempeñado; su único deseo era seguir a Jesucristo crucificado”.* De acuerdo a esto, pidió al Padre Graciano, Provincial de Coímbra, un lugar donde pudiese vivir en soledad y penitencia y poder introducirse más profundamente en el espíritu y la disciplina de la vida franciscana. El Padre Graciano se encontraba en la necesidad de un sacerdote para la ermita de Montepaolo (cerca de Forlì), así pues envió ahí a Antonio para que pudiera celebrar la Misa para los hermanos no sacerdotes.

Mientras Antonio vivía retirado en Montepaolo, sucedió que un día cierto número de frailes franciscanos y dominicos fueron enviados juntos a Forlì para su ordenación. Antonio se encontraba presente, pero simplemente como acompañante del Provincial. Cuando fue hora de la ordenación, descubrieron que no había ningún predicador designado. El superior primero preguntó a los dominicos si entre ellos habría alguien que dirigiese algunas palabras a los hermanos reunidos; pero todos declinaron indicando que ninguno estaba prepara-

do. En la emergencia escogieron a Antonio, de quien creían que sólo era capaz de leer el Misal y el Breviario, y le ordenaron hablar lo que el espíritu de Dios pusiera en su boca. Antonio accedió por obediencia, hablando al principio tímida y lentamente, pero pronto exaltado por el fervor, empezó a explicar el sentido más oculto de las Sagradas Escrituras con tan profunda erudición y sublime doctrina que todos los presentes quedaron atónitos. A partir de ése momento empezó la carrera pública de Antonio.

San Francisco, informado del conocimiento de Antonio, le escribió carta para que fuera a enseñar teología a los hermanos.

Fue como orador, sin embargo, más que como maestro, que Antonio cosechó sus máximos frutos. Poseía en alto grado, las cualidades que caracterizan al predicador elocuente: una voz clara y fuerte, talante imponente, memoria prodigiosa y un profundo conocimiento, a lo cual le fue añadido desde lo alto el espíritu de profecía y un extraordinario don de milagros. Con celo apostólico, tomó a su cargo reformar la moralidad de su tiempo combatiendo de forma especial los vicios del lujo, avaricia y tiranía. El fruto de sus sermones fue, entonces, tan admirable como su misma elocuencia.

El celo con el que San Antonio luchó contra la herejía, y las muchas conversiones que logró, le hicieron merecedor del título glorioso de "Martillo de los herejes". Aunque sus predicaciones estuvieron sazonadas siempre con la sal de la discreción, San Antonio habló abiertamente a todos, tanto al rico como al pobre, al pueblo y a las autoridades. En un sínodo en

Burgos y en la presencia de muchos preladados, reprendió al Arzobispo, Simon de Sully tan severamente que logró arrepentimiento y enmienda verdaderos.

Poco después de su regreso a Italia, Antonio fue electo Ministro Provincial de Emilia, pero para poder dedicar más tiempo a predicar, renunció a este cargo en el Capítulo General de Asís el 30 de Mayo de 1230 y se retiró al convento de Padua, que él mismo había fundado. La última Cuaresma en que predicó fue la de 1231; la multitud que llegaba de todas partes para escucharle, frecuentemente alcanzaba los 30.000 y más. Sus últimos sermones fueron dedicados principalmente contra la herejía y la enemistad, y sus esfuerzos fueron coronados con maravillosos éxitos. Sucedieron reconciliaciones permanentes, se restablecieron la paz y la concordia, fueron liberados deudores y otros prisioneros, llevadas a cabo restituciones y enormes escándalos reparados; de hecho, los sacerdotes de Padua ya no eran suficientes para el número de penitentes, y muchos de estos declaraban haber sido advertidos por visiones celestiales y enviados a San Antonio, para ser guiados por sus consejos. Otros, después de la muerte del santo, decían que se les había aparecido en sueños, enviándolos a confesarse.

Así pues, el triunfo de la carrera misionera de San Antonio se manifiesta no solo en su santidad y sus numerosos milagros, sino también en la popularidad y temática de sus sermones, dado que tuvo que pelear contra los vicios mas obstinados de lujos, avaricia y tiranía.

Al final de la Cuaresma de 1231, Antonio se retiró a Comosanpiero, vecino a Padua, donde después de poco tiempo fue afectado por una enfermedad grave. Transferido a Vercelli y fortalecido por la aparición de Nuestro Señor, murió a la edad de treinta y seis años el 13 de Junio de 1231. Había vivido quince años con sus padres, diez como Canónigo Regular de San Agustín y once años en la Orden de Frailes Menores.

El nombre de Antonio fue celebrado por todo el mundo y con él, el nombre de Padua. Los habitantes de esa ciudad erigieron en su memoria un magnífico templo, a donde sus preciosas reliquias fueron trasladadas en 1263, en presencia de San Buenaventura, Ministro General en ese tiempo. Cuando la urna en donde por treinta años había descansado su cuerpo

fue abierto, todo su cuerpo estaba reducido a polvo excepto la lengua incorrupta, fresca y de un vivo color rojo. San Buenaventura contemplando esta maravilla, tomó la lengua afectuosamente entre sus manos y la besó, exclamando: *“Oh Bendita Lengua que siempre oró al Señor, e hizo a otros alabarle, ahora es evidente cuán grande mérito tiene ante Dios.”*

La fama de los milagros de San Antonio nunca ha disminuido, y aún en la actualidad es reconocido como el más grande taumaturgo de todos los tiempos. Es especialmente invocado para recuperar las cosas perdidas.

El Papa Gregorio IX lo canonizó menos de un año después de su muerte en Pentecostés el 30 de Mayo de 1232.

Resumen de su biografía



LO QUE SAN ANTONIO DECÍA DE LA VIRGEN EN SUS PREDICACIONES

«Cristo, el sol divino, estaba protegido por la nube, la Virgen María, y emitía sus rayos de oro a través de los ojos y del semblante de su Madre. Sí, el semblante de María está lleno de todas las gracias, grato a los ojos de Dios y espejo para todos los hombres.»

«María es como el arco-iris, señal de reconciliación entre Dios y los hombres. Es como un capullo de rosa que abre sus pétalos en pleno invierno; como un lirio que crece junto a la corriente de las aguas; como un incienso que esparce suaves aromas. Ella es un cáliz de oro cubierto de piedras preciosas, un olivo que jamás pierde su follaje, un ciprés que se eleva sobre todos los árboles del bosque.»

«María es como la estrella de la mañana en medio de la oscuridad de las nubes, y el curso de su vida brilló como resplandece la luna en la plenitud de su luz. Como el sol, envía también ella fúlgidos resplandores.»



Ofrece todo lo que has recibido

Haciendo Gabriela Bossis su Hora Santa, oyó que el Señor le decía:

«Lo que os falta es el celo de Mi Gloria. No hay impulso. Vuestros pensamientos y acciones son monótonos, sin ese vivo deseo de agradecerme, de ofrecerme vuestro amor como una mano que se tiende para acariciar.»

Si meditamos todas, incluida yo, a veces lo que nos falta es ese impulso para propagar el amor del Señor, por atraer a almas a adorarle a Él. La oración, a veces, la hacemos con mucha rutina. Tenemos mucha monotonía, mucha desidia. ¿o no?

«Sería la vida para Mí, no para vosotros. Levantáis la cabeza un momento, pero luego caéis otra vez en vuestro punto central, que es el egoísmo. Y esto les pasa aun a los mejores.»

Entonces, Yo sigo siendo un Ser aparte. Algunas veces existo los domingos. . . Pero quiero existir para vosotros todos los días.»

Es verdad que, a veces, el Señor es un Ser aparte de nuestros días cotidianos, trabajamos, hacemos muchas cosas, pero... ¿lo tenemos a Él presente, le pedimos opinión, le pedimos que nos ayude? Quizás por eso no nos salen bien las cosas.

«Yo Soy la Raíz: desea la expansión vital que Yo te preparo. Desea los frutos de la Vida, para distribuirlos. Espía tus posibilidades de influencia. Porque no estaría bien que Yo te diera si tú no transmites. Sirve a los otros, aunque ellos no te sirvan.»

Todo lo que recibimos de Dios, cuando estamos delante de Él en nuestras noches de vigilia, debemos transmitirlo. No guardar los dones para nosotras mismas. Es igual que cuando asistimos a retiros, asambleas, etc., debemos transmitir todo a las que no han podido o no han querido asistir. Como solía decir Angelita Reyes: "Ser cauces y no diques". El agua hay que dejarla correr si no se estanca y se pudre. Igual las gracias que el Señor nos dé hay que dejarlas correr hacia los demás.

«Ámame, aun cuando Yo no te amara. Y ámame por Mí mismo, no por ti. Ofreceme todo lo que te he dado; y Mi Cariño es tan grande, que Me parecerá que el don viene de ti. Ven a Mí en todo momento. Y si no sabes qué te impide hacerlo, búscalo y destrúyelo.»

Loli

ACUERDOS TOMADOS EN EL PLENO NACIONAL DE ANFE CELEBRADO EN CUENCA EL 7/8 DE ABRIL 2018

1. El enfoque de los temas de cada curso tiene su fuente en las Jornadas Nacionales de Formación. Debido al adelanto de la celebración del Pleno este año aún no se han celebrado, pero aceptada la propuesta de la Comisión Permanente de tratar el gesto de la noche como signo profético,

SE ACUERDA:

1.1 Que los Temas de Reflexión de este curso sigan en la línea de profundizar en el carisma de la noche viviéndolo como signo profético: anuncio, denuncia, testimonio.

2. Debido al cambio en las fechas de celebración de los Plenos/Asambleas, tanto a nivel Nacional como Diocesano, al primer semestre del año (ver acuerdo 3.2 de la Asamblea de Zaragoza),

SE ACUERDA:

2.1 Que las Memorias anuales Diocesanas, donde se refleja las actividades, abarquen el año natural -de enero a diciembre del año correspondiente- y se envíen a la Secretaría Nacional en los dos primeros meses del año siguiente.

3. El Consejo Nacional seguirá destinando el 0,7% de su presupuesto a obras de caridad y justicia social, tal como se acordó en el Pleno de Segovia (1994) por lo que,

SE ACUERDA:

3.1 Destinar el signo del 0,7% de este año, junto con un donativo **extraordinario** de 3.000 €, a través de Ayuda a la Iglesia Necesitada, al sacerdote Salar Boudagh, Vicario General de la diócesis caldea de Alqosh y miembro de la Comisión para la reconstrucción de Nínive.

4. Si hemos de ser “signo”, si hemos de ser “testimonio”, hemos de cuidar que ese signo, ese testimonio corporativo sea evidente. Para ello el Pleno hace una autocrítica de las actuaciones y revisa el cumplimiento del acuerdo nº 3 de la Asamblea de Toledo año 2014 (nº 4 del Pleno en Barcelona 2015 y nº 3 en Madrid 2016) y por ello,

SE ACUERDA:

4.1 Que las Presidentas Diocesanas, sigan haciéndose presentes en todos los Turnos y Sección es de sus respectivas diócesis, para cuidar y animar los grupos. Continúen revisando cómo se celebran las Vigilias ordinarias, para poder corregir las posibles desviaciones y horarios de celebración, aunque ello suponga cerrar algún Turno, Sección, o pasar a Turnos de honorarios y lo comuniquen posteriormente al Consejo Nacional.

4.2 Que lo indicado en Estatutos y Reglamentos se cumpla como ayuda para cuidar y conservar el espíritu de comunión y unidad. Por este motivo la Presidenta Diocesana se ocupará de convocar el Consejo Diocesano al menos dos veces al año, formado por el equipo de trabajo (secretaria, tesorera, vocales...) y todas las Presidentas de las Secciones.

4.3 Que las Presidentas Diocesanas con el apoyo de sus Consejos Diocesanos, y si lo consideran necesario ayudadas por algún miembro de la Comisión Permanente del Consejo Nacional, comunicarán, a todas las adoradoras, los acuerdos tomados en Plenos, Asambleas nacionales y diocesanas y darán a conocer la realidad de la Asociación, su organización y funcionamiento, y los deberes que conlleva estar asociadas.

La importancia de los pecados capitales



1. **La soberbia.** El orgullo o la soberbia, es la estima en uno mismo, o amor propio que no debería producirse, en busca de la atención y el honor hacia la propia persona, siendo esto contrario a Dios.

2. **La avaricia.** La avaricia, proviene del latín “avarus”, que significa “codicioso”, es el deseo y ansia excesiva por obtener riqueza.

3. **La lujuria.** La lujuria, es el deseo desordenado de recibir placer sexual. Se es una persona lujuriosa, cuando buscamos el placer sexual en sí mismo, sin importar si es antes o fuera de una unión matrimonial, sin importar que estás ofendiendo por ello a tu pareja, y haciéndolo únicamente por disfrute, sin intención de que la unión sea para lograr el embarazo.

4. **La ira.** La ira implica enfadarse sin medir dicho enfurecimiento, y tener deseo de vengarse por actos en los que se ha visto perjudicado. La ira es una reacción en la que la persona se irrita por un daño sufrido real o aparente, donde sentimos que ha sido vulnerado aquello que pensamos merecer.

5. **La gula.** La gula es el deseo excesivo de **placer derivado del consumo de comida o bebida.** También podría estar unido al consumo de estupefacientes. Pecar de gula implica beber y comer sin medida, comer por el puro hecho de comer, pese a que cuando lo hagas ya no te encuentres hambriento, y cuando todo el día estás pensando únicamente en comer. También implica beber de forma excesiva hasta llegar a un punto de embriaguez.

6. **La envidia.** La envidia, podría ser definida como la **tristeza o el rencor** que padece el envidioso, motivado **porque las cosas le vayan bien a alguien**, junto al deseo de que dicha fortuna le acompañe a uno mismo. Se trataría de uno de los 7 pecados capitales, oponiéndose al décimo mandamiento que afirma “*No codiciarás los bienes ajenos*”.

7. **La pereza.** La pereza implica que **una persona descuida sus obligaciones**, es la falta culpable de esfuerzo, ya sea este físico, espiritual, acedia u ociosidad.

¿ME PUEDO VER AFECTADO POR EL PECADO?

Ni que decir tiene que, por norma general, tanto hombres como mujeres, tendemos a comportarnos de una manera, de un modo acorde con lo que se espera de nosotros. Sin embargo, resulta extraño ver cómo, por mucho que lo intentemos y por muchos esfuerzos que pongamos en ello, alguno de los 7 pecados capitales recaen sobre nosotros como una pesada losa ante la que, por mucho que nos cueste admitir, no podemos hacer nada. ¿O es que alguien

está libre de pecado? Por supuesto que no.

¿SON TODOS LOS PECADOS IGUALES?

Sería complicado decir cuál de ellos es peor o puede tener peores repercusiones. De hecho, y por comentarlos en el orden en el que los hemos mencionado decir que si bien es cierto que la **gula** muchos no lo consideran un pecado, en los libros sagrados sí se tiene en cuenta como tal.

Pero es que la **avaricia**, la codicia ni siquiera está bien visto en la sociedad de hoy en día. De hecho, el simple hecho de llamar a una persona avariciosa, puede incluso tener connotaciones un tanto peyorativas. Y qué decir de la **ira**, la cual, se podría considerar como uno de los pecados capitales por excelencia y ante la que nada podemos hacer cuando nos toca ya que, algo que no podemos describir nos invade y solo podemos desear que pase lo más rápidamente posible.

La **pereza**, para qué vamos a engañarnos, siempre nos llega a todos y cada uno de nosotros en algún momento de nuestra vida con las consecuencias, nefastas por cierto, que puede llegar a tener para muchos. Pero es que la **lujuria** no es mejor ya que nos puede crear muchos problemas. Unos problemas que vienen desde tiempos remotos ya que nunca ha estado bien visto por nadie.

Para terminar el repaso a la historia del pecado capital, no podemos dejar de mencionar la **envidia** y la **soberbia**. Dos pecados que para muchas personas pueden ir de la mano ya que uno puede ser incluso la consecuencia del otro. Es más, muchas de las personas que se las podrían considerar como envidiosas pueden ser al mismo tiempo soberbias ya que no aceptan el hecho de no ser mejor que alguien o no poseer aquello que otra persona sí posee.

Iglesia.info

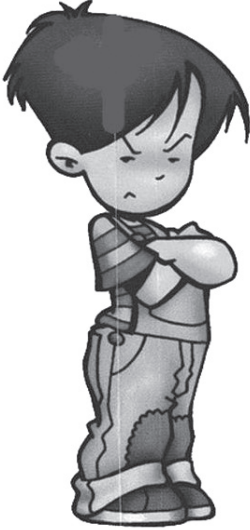


San Bernardo decía de vez en cuando a su orgullo, a su sensualidad, vanidad y amor propio: *“No fue por vosotros que empecé esta obra ni es por vosotros que la voy a seguir haciendo”*.

Y otro santo repetía: *“En el día del premio eterno solamente me van a servir para recibir felicitaciones de Dios, las obras que haya hecho por Él y por el bien de los demás. Lo que haya hecho por darle gusto a mi vanidad o a mi sensualidad, lo habré perdido para siempre. Sería muy triste mi final si el Señor tuviera que decirme como a los fariseos: “Todo lo hizo para ser felicitado y estimado por la gente, ¿o por dar gusto a sus gustos? Pues ya recibió su premio en la tierra. Que no espere nada para el cielo”*.

(El Combate espiritual)

MAL CARÁCTER



Esta es la historia de un muchachito que tenía muy mal carácter. Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, debería clavar un clavo detrás de la puerta.

El primer día, el muchacho clavó 37 clavos detrás de la puerta. Las semanas que siguieron, a medida que él aprendía a controlar su genio, clavaba cada vez menos clavos detrás de la puerta.

Descubrió que era más fácil controlar su carácter durante todo el día.

Después de informar a su padre, éste le sugirió que retirara un clavo cada día que lograra controlar su carácter. Los días pasaron y el joven pudo finalmente anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar de la puerta.

Su padre lo tomó de la mano y lo llevó hasta la puerta. Le dijo: "Has trabajado duro, hijo mío, pero mira todos esos hoyos en la puerta. Nunca más será la misma. Cada vez que tú pierdes la paciencia, dejas

cicatrices exactamente como las que aquí ves".

Tú puedes insultar a alguien y retirar lo dicho, pero el modo cómo se lo digas lo devastará y la cicatriz perdurará para siempre. Una ofensa verbal es tan dañina como la ofensa física. Los amigos son joyas preciosas. Nos hacen reír y nos animan a seguir adelante. Nos escuchan con atención y siempre están dispuestos a abrirnos su corazón. Tenlo siempre presente.

Historia y Biografías



No guardes resentimiento.- El perdón es algo muy poderoso. Si dejas que la ira u otros sentimientos negativos desplacen a los positivos, puedes verte absorbido por tu propia amargura o por una sensación de injusticia. Pero si puedes perdonar a quien te hizo enfadar, quizás ambos aprendan algo de la situación. No puedes esperar que todo el mundo reaccione o piense exactamente como tú quieres.

Aprende cuándo debes buscar ayuda.- Aprender a controlar la ira es un reto para todos. Considera buscar ayuda (por ejemplo cuando vayas a confesarte), si ante algún problema te parece que tu carácter se descontrola, te mueve a hacer cosas de las que te arrepientes o hieres a quienes te rodean.



PROMESAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS A SANTA MARGARITA MARÍA

En mayo de 1673, el Corazón de Jesús le dio a Santa Margarita María para aquellas almas devotas a su Corazón las siguientes promesas:

* Les daré todas las gracias necesarias para su estado de vida.

* Les daré paz a sus familias.

* Las consolaré en todas sus penas.

* Seré su refugio durante la vida y sobre todo a la hora de la muerte.

* Derramaré abundantes bendiciones en todas sus empresas.

* Los pecadores encontrarán en mi Corazón un océano de misericordia.

* Las almas tibias se volverán fervorosas.

* Las almas fervorosas harán rápidos progresos en la perfección.

* Bendeciré las casas donde mi imagen sea expuesta y venerada.

* Otorgaré a aquellos que se ocupan de la salvación de las almas el don de mover los corazones más endurecidos.

* Grabaré para siempre en mi Corazón los nombres de aquellos que propaguen esta devoción.

* Yo te prometo, en la excesiva misericordia de mi Corazón, que su amor omnipotente concederá a todos aquellos que comulguen nueve Primeros Viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final: No morirán en desgracia mía, ni sin recibir sus Sacramentos, y mi Corazón divino será su refugio en aquél último momento.



La vida es demasiado corta. Hay que hacer de prisa lo poco que se pueda, antes de que nos sorprenda la muerte. (*San Juan Bosco*)



la Madre de Dios
-mi Santa Madre- y
Madre vuestra.

Todo esto estaba ya en los planes de Dios antes de todos los siglos. Adorad pues a la Santísima Trinidad en María y venid a mí por su mano; y de la mano de su esposo San

José, que tan enorme papel desempeña en la Santa Iglesia: varón justo, sencillo, y humilde, que supo, junto con María, hacer la voluntad del Altísimo.

Hoy he querido hablarte de mi Santa Madre. Sé que sabes todas estas cosas que te he dicho, pero he querido que queden reflejadas aquí, en tus escritos, para dar testimonio de las verdades de mi Santa Iglesia Católica, para que todo aquel que lo lea, sepa que tú, hija mía, eres y serás hija de mi Santa Iglesia. Eres hija de María, hija mía, mi amada; mi hermana y mi esposa, porque aquel que me entrega su corazón, y se hace todo mío, pasa a ser un todo con el Señor, su Dios. Su corazón le pertenece y ya es uno con la Santísima Trinidad, y si, además, tiene a mi Santa Madre por Madre suya, y se acoge a su regazo, ella le cubre con su manto y el mal no podrá nada contra él.

Por todo ello, hija mía, duerme confiada. Ella te ama con amor de madre, te protege, te guía y te ayuda en todo lo que concierne a tu vida, tanto espiritual como corporal.

Un alma en Cristo

Estoy en oración en mi habitación. Son las 5,15 de la tarde. Es la fiesta de la Purísima Concepción y el Señor me habla de su Santa Madre.

Mi Santa Madre es y será por siempre la estrella que ilumina los corazones de mis pequeños. Acogeos a ella que, por ella y con ella, vendréis a mí. Yo, hijos míos, ¿Cómo podría rechazaros si venís de sus manos; ofrecidos al Hijo por su Santa Madre? ¿Cómo podré negarme a recibirlos? Me consta, hijos míos, que sabéis el gran poder que mi Santa Madre ejerce sobre mí. Mi corazón, enternecido por sus cuidados, no sabe negarle nada. Ya en las bodas de Caná no pude negarme, y accedí. Y eso que no había llegado mi hora. Este hecho está reflejado en la Santa Biblia para que el hombre se dé cuenta de la enorme importancia que tiene mi Santa Madre ante la Santísima Trinidad. Ella es corredentora conmigo y por vosotros. Por su obediencia ejemplar, ofreció a su único Hijo y se hizo Madre vuestra por mi donación desde la Cruz a San Juan Evangelista. Ella es ejemplo de virtudes, y Dios se recreó al crearla. Fue creada en el vientre de Santa Ana, pura, virginal y sin mancha, para ser



EL BORDADO DE DIOS

Cuando yo era pequeño, mi mamá solía coser mucho. Yo me sentaba cerca de ella y le preguntaba qué estaba haciendo. Ella me respondía que estaba bordando.

Observaba el trabajo de mi mamá desde una posición más baja que donde estaba sentada ella, así que siempre me quejaba diciéndole que desde mi punto de vista lo que estaba haciendo me parecía muy confuso.

Ella me sonría, miraba hacia abajo y gentilmente me decía: “Hijo, ve afuera a jugar un rato y cuando haya terminado mi bordado te pondré sobre mi regazo y te dejaré verlo desde mi posición”.

Me preguntaba el porqué usaba algunos hilos de colores oscuros y porqué me parecían tan desordenados desde donde yo estaba. Unos minutos más tarde escuchaba la voz de mi mamá

diciéndome: “Hijo, ven y siéntate en mi regazo.”

Yo lo hacía de inmediato y me sorprendía y emocionaba al ver la hermosa flor o el bello atardecer en el bordado. No podía creerlo; desde abajo se veía tan confuso.

Entonces mi mamá me decía: “Hijo mío, desde abajo se veía confuso y desordenado, pero no te dabas cuenta de que había un plan arriba. Había un diseño, sólo lo estaba siguiendo. Ahora míralo desde mi posición y sabrás lo que estaba haciendo.”

Muchas veces a lo largo de los años he mirado al cielo y he dicho: “Padre, ¿qué estás haciendo? Él responde: “Estoy bordando tu vida”. Entonces yo le replico: “Pero se ve tan confuso, es un desorden. Los hilos parecen tan oscuros, ¿por qué no son más brillantes?”. Y Dios parece decirme: “Mi niño, ocúpate de tu trabajo... que yo estoy haciendo el mío. Un día te traeré al cielo y te pondré sobre mi regazo y verás el plan desde mi posición. Entonces entenderás...”

(Aciprensa)



Acabando de recibir al Señor, pues tenéis la misma persona delante, procurad cerrar los ojos del cuerpo y abrir los del alma, y miraros al corazón. (Santa Teresa de Jesús)



-¿Qué es lo que las almas del Purgatorio más le piden?

-La santa misa. La mayoría de las veces asistir a misa y que se celebren misas; pero también rezar el rosario, rezar el Vía crucis y otras oraciones.

¿Por qué misas, en lugar de alguna otra cosa?

-Porque en cada misa se da la renovación de los sufrimientos de Jesús y su muerte en la cruz. En cada misa, una vez más, Jesús reza por nosotros y con nosotros, y se ofrece al Padre por nosotros. El padre Pío, que frecuentemente sufría la pasión de Jesús durante la misa, dijo que el mundo podría existir más fácilmente sin el sol que sin la santa Misa. Esta afirmación debería darnos mucho que pensar y también es, en mi opinión, profética. Al asistir a misa nos unimos a Jesús para salvar al mundo de la destrucción, y al ir a Jesús nos salvamos a nosotros mismos. La misa

es la mayor de todas las oraciones, el más maravilloso de todos los actos a escala mundial, y por otro lado, es tan misteriosa, pequeña y humilde. Al celebrar misas por las almas del Purgatorio las ayudamos en formas infinitas que entenderemos realmente una vez en el Cielo cuando estemos todos juntos y con Jesús.

--¿Todas las misas a las que asistimos o que mandamos celebrar por las almas del Purgatorio las ayudan de la misma forma?

-No. Depende de cuánto el alma amó la misa y si fue cristiana a lo largo de su vida, la manera en que ayudará la misa al alma por quien se ofrece. Sin embargo, si el alma no fue cristiana en vida y por lo tanto no sabía nada al respecto, asistir a misa la ayudará mucho más aún.

¿Todas las misas a las que asistimos o que mandamos celebrar por una persona viva ayudan en igual forma que las que mandamos celebrar por un alma del Purgatorio?

-No. Asistir a misa o pedir celebrar una misa por una persona viva la ayuda mucho más que hacerlo después. Porque aquí todavía podemos recibir gracias y no así cuando ya estamos en el Purgatorio. Y también, porque aquí entre nosotros, la misa ayuda mucho para proteger a esa persona de algún peligro.

*Del libro "¡Sáquenlos de aquí!"
de María Simma*



San Gregorio Magno expone con gran sentido gráfico y pedagógico esta eficacia maravillosa de la Santa Misa. «Me parece —dice el Santo Doctor en una de sus homilías— que muchos de vosotros sabéis el hecho que os voy a recordar. Se cuenta que no hace mucho tiempo sucedió que cierto hombre fue hecho prisionero por sus enemigos y conducido a un punto lejano de su patria. Y como estuviese allí mucho tiempo y su mujer no le viera venir de la cautividad, le juzgó muerto, y como tal ofrecía por él sacrificios todas las semanas. Y cuantas veces su mujer ofrecía sacrificios por la absolución de su alma, otras tantas se le desataban las cadenas de su cautiverio. Vuelto más tarde a su

pueblo, refirió con admiración a su mujer cómo las cadenas que le sujetaban en su calabozo se desataban por sí solas en determinados días de cada semana. Considerando su mujer los días y horas en que esto sucediera, reconoció que quedaba libre cuando era ofrecido por su alma el Santo Sacrificio, según ella pudo recordar». Muchas cadenas se nos rompen cada día gracias a las oraciones de otros. Nada de lo que hagamos con rectitud de intención se pierde. Si viviéramos mejor esta realidad de nuestra fe, nuestra vida estaría llena de frutos.

Quizás en estos momentos, alguien puede estar rezando por nosotros, o puede que alguno esté esperando nuestra oración por él. En nuestras oraciones, en nuestras noches de vigilia, no nos olvidemos de nuestra familia, de nuestros amigos, de nuestro Seminario, de nuestros sacerdotes. Con la oración nos vamos sosteniendo unos a otros en nuestros problemas o enfermedades. A la hora del Ofertorio, nuestro ángel pondrá sobre el altar todo lo que hemos ofrecido.



«Solo quiero ser un fraile que reza... Reza, espera y no te preocupes. La preocupación es inútil. Dios es misericordioso y escuchará tu oración... La oración es la mejor arma que tenemos; es la llave al corazón de Dios. Debes hablarle a Jesús, no solo con tus labios sino con tu corazón. En realidad, en algunas ocasiones debes hablarle solo con el corazón... El don de la oración está en manos del Salvador. Cuanto más te vacíes de ti mismo, es decir, de tu amor propio y de toda atadura carnal, entrando en la santa humildad, más lo comunicará Dios a tu corazón.»

San Pío de Pietrelcina.



Orientaciones para la realización de la Vigilia

- Tiempo litúrgico: **TIEMPO ORDINARIO**
- Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Día 1	8ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Del 2 al 8	CORPUS CHRISTI		Manual pág. 3 (*321)
De 9 al 15	10ª semana T. Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 (*69)
Del 16 y 22	11ª semana T. Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 (*111)
Del 23 al 29	12ª semana T. Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 (*151)
Día 30	13ª semana T. Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 (*29)

Litúrgicamente este mes es todo él “tiempo ordinario”, sin embargo espiritualmente podríamos calificarlo de “extraordinario” por la gran riqueza espiritual que encierra. El primer domingo celebramos la celebración solemne del **San-tísimo Cuerpo y Sangre de Cristo** –el Misterio de nuestra fe, amor salvador, entregado y siempre presente-; el viernes siguiente es la solemnidad del **Sa-grado Corazón de Jesús** –símbolo de amor divino y humano, refugio y ejem-plo-; el mes finaliza con la solemnidad de **San Pedro y San Pablo** –pilares de la Iglesia de la que formamos parte comprometidos a continuar la obra salva-dora, dispensadores del amor de Dios, colaboradores con Él en la construcción del mundo por Él creado, por Él amado.

Ubi Caritas et Amor Deus Ibi Est

† A punto ya de enviar el Tema, nos llega la noticia de que M. Antonia Callís (nuestra “Tona”), Vicepresidenta nacional, ya está contemplando sin velos el Amor sin medida.

Tema de Reflexión



DIOS NOS AMA CON CORAZÓN HUMANO

Dios existe! Sin duda el grito de Pascua -¡Aleluya!- constituye la exclamación que evidencia el cumplimiento de las promesas anunciadas. Aquellas tardes en Betania disfrutando de la amistad o aquellas comidas con pecadores, expresión de la acogida de ese Reino que ya está entre nosotros... todas esas vivencias han saltado a la eternidad.

Jesús tiene corazón. Y con él, sintió y se conmovió, nos amó y se estremeció, sintió el dolor por la traición y el desprecio, amó a su familia y amigos con especial predilección. ¡La vida tiene sentido, no es una maldición o un callejón sin salida hacia la muerte, hacia el fin! En ese corazón está escrito mi nombre, el de cada persona. Sólo necesita el Amor para caer rendido en adoración.

Pero la noche, las dudas, la incerti-

dumbre hacen que nuestro corazón dude, se inquiete, se desilusione... ¿Cómo vivirlo o experimentarlo? M. Olga M^a del Stmo. Redentor nos da la clave, en un texto un poco largo, pero que merece la pena: *“Para Teresita Dios en Jesús y Jesús lo es todo. Vive con Él en la más estrecha intimidad y dice: “No veo qué más tendré después de mi muerte que no posea desde ahora. ¿Veré a Dios? Es cierto. Pero si se trata de estar con Él ya lo estoy del todo en la tierra”. Ahí tenemos que llegar. Y cuando ella dice esto, pocas semanas antes de la muerte y desahuciada... ya no hay nada que hacer, tiene veinticuatro años, tuberculosa, con los padecimientos terribles que esa enfermedad suponía en aquel momento.*

Y en ese momento ella está viviendo, cuando formula estas palabras, una prueba profunda de Dios en que la

idea reincidente que asalta su mente y su sensibilidad es la siguiente: "No hay nada, Dios no existe, no hay Cielo, después de la muerte no hay nada." Este era su sentimiento cuando sabe que se está muriendo y es plenamente consciente de que la vida material se le acaba.

En el momento de esa prueba, ¿qué le queda a Teresita? Agarrarse a la fe, que tampoco siente. De hecho, en un momento dado ella dice: "No digo lo que creo, digo lo que quiero creer. Ni siquiera tengo la seguridad de lo que digo. Digo lo que quiero creer". Y en medio de esa purificación tremenda que Dios permitió para ella, la oímos decir: "No veo qué más tendré de mi muerte, que no posea desde ahora. ¿Veré a Dios? Es cierto. Pero si se trata de estar con Él, ya lo estoy del todo en la tierra". Ella escribe esto en medio de la oscuridad más grande. ¿Por qué? Porque en ese momento, para no desfondarse lo único que tiene es la fe. Y contra viento y marea sigue creyendo, porque es lo único que tiene.

Por tremenda que sea la noche y en su caso, en ese momento era tremenda, ella se agarra a la fe. Y a la fe con el matiz propio que Teresa tiene de la fe, que es la confianza. La fe empapada de amor, que se llama confianza. Ella sigue confiando hasta el final."

La Adoración Nocturna es gritar al mundo que la noche tiene un protagonista: el corazón de Dios que se ha entregado por amor, por cada uno, a pesar de nuestros pecados. Que no

existe pecado que Dios no pueda perdonar. Que el amor de Dios no tiene medida, porque nos ama sin medida, entregando su propia vida incluso y perdonando de corazón en la Cruz su asesinato: "Y ¿cuál es el fruto de este amor? ¡Es la vida! Jesús dice a la viuda de Naím: «¡No llores!», luego llamó al muchacho muerto y lo despertó como de un sueño. Pensemos en esto. Es bello. La misericordia de Dios da vida al hombre, lo resucita de la muerte. El Señor nos mira siempre con misericordia, nos espera con misericordia. ¡No tengamos miedo de acercarnos a Él! ¡Tiene un corazón misericordioso! Si le mostramos nuestras heridas interiores, nuestros pecados, Él nos perdona siempre. ¡Es pura misericordia! No olvidemos esto: es pura misericordia. ¡Vayamos a Jesús!" (Papa Francisco, 9 junio 2013).

Pensemos en las noches de María Magdalena. Con prontitud se dirige al sepulcro tras la crucifixión, cuando los demás permanecían con miedo. Se atreve a dar un paso, a mover su corazón. ¿Cómo puede ser que el amor haya sido vencido por el error, el odio o el oportunismo de aquel Samedrín? En su corazón medita lo vivido y experimentado junto a Jesús. La misericordia, cercanía, perdón o acogida se encarnaban en las acciones y palabras del Maestro. ¿Tiene más fuerza la noche que la luz? Su fe se convierte en anuncio tras comprobar que el Amor ha triunfado.

¿Cómo no pensar en las noches de Betania! Sin duda, Jesús disfrutó en la casa de sus amigos. Los corazones

nes de los amigos acompañan su ritmo, llega a ser un mismo latir. Serían noches de una presencia que llenaba de vida, ilusión, alegría, Reino de Dios... ¿Cómo es posible que esas noches desaparezcan para siempre?

Adorar en la noche es reproducir Betania. Hoy somos nosotras Marta y María. Nuestro corazón es Betania, el Hogar de Dios, donde se siente a gusto. Y como la Magdalena nos convertimos en apóstoles para anunciar que la muerte no es el final, que el Amor ha triunfado sobre nuestros pecados.

“Verdaderamente el reino de Jesús no es de este mundo (cf. Jn 18,36); pero justamente es aquí donde encontramos la redención y el perdón (cf. Col 1,13-14). Porque la grandeza de su reino no es el poder según

el mundo, sino el amor de Dios, un amor capaz de alcanzar y restaurar todas las cosas. Por este amor, Cristo se abajó hasta nosotros, vivió nuestra miseria humana, probó nuestra condición más ínfima: la injusticia, la traición, el abandono; experimentó la muerte, el sepulcro, los infiernos. De esta forma nuestro Rey fue incluso hasta los confines del Universo para abrazar y salvar a todo viviente. No nos ha condenado, ni siquiera conquistado, nunca ha violado nuestra libertad, sino que se ha abierto paso por medio del amor humilde que todo excusa, todo espera, todo soporta (cf. 1 Co 13,7). Sólo este amor ha vencido y sigue venciendo a nuestros grandes adversarios: el pecado, la muerte y el miedo.” (Papa Francisco, 20 noviembre 2016)



Cuestionario para la oración personal

- 1.- El amor de Dios ha redimido nuestros pecados ¿Perdonamos nosotros de verdad los pecados y errores de los demás? El Amor se manifiesta en la ternura ¿cómo afrontamos desde nuestra vida a los demás? ¿Con cercanía, amabilidad, comprensión, dulzura... o prueban la dureza de nuestra soberbia, ira o venganza?
- 2.- El Corazón de María es puerto seguro... ¿Cómo es nuestra oración? ¿Cómo puerto seguro donde todos tienen un hueco? ¿Nos acordamos de pedir por tantas intenciones? ¿Sentimos a la Iglesia como ese pulmón que nos ayuda a respirar?
- 3.- ANFE es profecía que anuncia la fuerza de la luz. ¿Cómo lo expresamos en nuestras vigiliass y turnos? ¿Cómo acogemos a las nuevas adoradoras? ¿Cómo contagiamos nuestra vocación?

Para la oración litúrgica



1ª Lectura: 1Jn 4, 7-16

Monición: : *Él nos amó primero.*

No somos los mejores, pero somos los elegidos. El amor de Dios y el Espíritu derramado sobre nosotros nos impulsa a ser, desde nuestra pequeñez, reflejo y dispensadores del amor de Dios.

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios mandó al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados.

Queridos hermanos: Si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él.

Salmista.- Caminad según la verdad y el amor.

Todos.- Hemos creído en Él.



2ª Lectura: De la Bula del Jubileo de la Misericordia, del Papa Francisco

Monición: Adorar al Dios que ama a todos.

La Eucaristía es Presencia del amor de Dios en Jesucristo. Contemplando y adorando en la noche, aceptamos el testamento de Jesús: "Haced esto".

Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la Misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación.

Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad.

Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro.

Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentre en el camino de la vida.

Misericordia: Es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado.

Hay momentos en que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada firme en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre.

Jesús afirma que la misericordia no es sólo el actuar del Padre, sino que ella se convierte en el criterio para saber quienes son realmente sus hijos. Así entonces, estamos llamados a vivir de misericordia, porque a nosotros en primer lugar se nos ha aplicado la misericordia.

(Pausa para meditar la lectura)

Responsorio:

Todos.- Cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Salmista.- Amaos los unos a los otros como yo os he amado.

Todos.- Las misericordias del Señor.



Las orientaciones para la realización de la vigilia son enviadas mensualmente por el Consejo Nacional



Noticias y Avisos

VIGILIA DE ESPIGAS EN PRIEGO DE CÓRDOBA Sábado 16 de junio



Este Año es “**Año Jubilar Nazareno**”. Habrá un Triduo los días 13, 14 y 15 a las 20,30 horas en la iglesia de San Francisco.

La **vigilia** se celebrará en esta misma iglesia y estará presidida por el Sr. Obispo de la Diócesis **DON DEMETRIO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**

ACTOS DE LA VIGILIA

20:30 horas: Recepción de adoradoras/es en la Parroquia de La Asunción. Los autocares dejarán a las personas en la Plaza del Ayuntamiento, luego aparcarán en la estación de autobuses.

22:00 horas: Procesión de Banderas hasta la iglesia de San Francisco, acompañada de una banda musical.

22:30 horas: Celebración de Vísperas-Eucaristía. Este año **bailarán los Seises** delante del Señor.

Finalizada la Eucaristía Comenzarán los turnos de vela, de una hora cada uno, hasta las 5 de la mañana que comenzaremos todos juntos el Te Deum, Santo Rosario y Laudes. A las 6 saldrá la procesión con el Santísimo Sacramento. Se terminará con la bendición a los campos seguido de un desayuno.

NOTA: Después del primer Turno de Vela, tendrá lugar el Pleno del Consejo Diocesano. El lugar ya se os indicará al acabar el turno. Si alguna presidenta no pudiera asistir, deberá enviar a algún miembro del Consejo para representarla.

AVISO

En la Vigilia de Espigas debéis decir la lotería que queréis jugar para Navidad.

42 JORNADAS NACIONALES DE FORMACIÓN 2018 EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

Lugar: Hospedería "Via Lucis"

Fecha: Del 19 al 24 de agosto. **Precio:** 245 euros (matrícula y estancia).

La entrada será por la tarde del día 19 a partir de las 16 horas. A las 20 horas Eucaristía, cena y alojamiento. Finalizará el día 24 después del desayuno y la clausura. Las habitaciones son dobles.

Como siempre contamos con 9 plazas, más la del Consiliario. El desplazamiento lo haremos en Ave hasta Madrid, y Alvia hasta Santiago. Para que tengáis una orientación de horarios, la salida podría ser en el Ave de las 11,56 h. pero no es fijo hasta más adelante. La vuelta a Córdoba podría ser sobre las 16,30 horas. Las que estén interesadas ya las informaremos más adelante.

El plazo que nos ha puesto el Consejo Nacional es el día 30 de junio, **por lo que antes del día 26 de junio, tendréis que dar la contestación.** La plaza se considerará en firme una vez que se haya ingresado **20 € de reserva.** Podéis llamar a la Presidenta Diocesana al **957-11-07-46** ó **679-080-222**, se os informará dónde debéis hacer el ingreso y lo que necesitéis preguntar.

Los Consiliarios de Sección que quieran participar en las Jornadas pueden hacerlo, nos sentiremos muy honradas con su presencia. Deberán llevar el alba para las celebraciones.

CÓRDOBA

AUTOCAR PARA LA VIGILIA DE ESPIGAS PARA LA SECCIÓN DE CÓRDOBA

El autocar saldrá de la Glorieta de la Media Luna, al final de la Avda. República Argentina, a las 19 horas. Llamar a Celita Mata al 957-27-38-88 ó 635-970-725

VIGILIA DEL CORPUS.- La celebraremos en la parroquia de la Trinidad a las **21,30 horas** el día **2 de junio.** Los turnos donde haya adoradoras que se tengan que imponer insignias, por favor, que se ponga en contacto la Jefe de Turno con la Secretaria de la Sección, Celita Mata.

PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI

Después de la Santa Misa, que será a las 19 horas, saldrá en procesión el Santísimo Sacramento. Acompañaremos al Señor todas las adoradoras con nuestra insignia y portando nuestra bandera. **Procurad buscar nuestra bandera dentro de la catedral para salir todas juntas.**



NECROLÓGICAS

BARCELONA-CONSEJO NACIONAL

El día 11 de mayo falleció nuestra hermana adoradora, **María Antonia Callís Cabré**, Vicepresidenta Nacional de Anfe. Se ha perdido una gran persona y una eficaz

colaboradora. Ha trabajado muchísimo por la adoración. Rogamos una oración por su alma. Descanse en paz.



HINOJOSA DEL DUQUE

El 19 de abril falleció nuestra hermana **Tele Molerá Vadillo**. Fue la primera presidenta de la Sección. Adoradora ejemplar durante muchos años, hasta que por su larga enfermedad pasó a honoraria. Rogamos una oración por ella en nuestras vigiliass.

POZOBLANCO

El 13 de febrero falleció nuestra hermana **Emilia Calero de Torres**, de 97 años. Fiel adoradora hasta que su edad se lo impidió.

El día 14 de febrero descanso en la paz del Señor nuestra hermana **María Cabrera Olmo** a los 88 años. Descansen las dos en paz. Rogamos una oración por ellas.

BECA NÚM

25

PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	2.054'00 €
Una adoradora de Zuheros	20'00 €
Sección de Palma del Río	200'00 €
Sección de Villanueva del Duque	100'00 €
TOTAL	2.374,00 €

Para cualquier ingreso que tengáis que hacer a nivel diocesano, la cuenta del **BBVA** es:

0182-2100-62-0201674878

Para los pueblos donde no exista oficina de BBVA pueden hacerlo en la cuenta de **Cajasur**: 0237 - 6028 - 00 - 9165883839.

CELEBRACIONES DESTACADAS EN EL MES

PRIMERA SEMANA DEL SALTERIO



Día 3.- Domingo.- Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo.- Día de Caridad. Colecta.

Día 8.- Viernes.- Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús.-

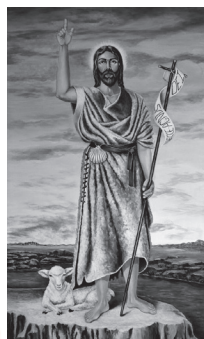


Día 9.- Sábado.- El Inmaculado Corazón de María.



Día 11.- Lunes.- San Bernabé, apóstol.

Día 13.- Miércoles,- San Antonio de Padua.



Día 24.- Domingo XII del Tiempo Ordinario.- Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.

Día 29.- Viernes.- Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo, apóstoles.



CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	10'00
• Sagrados Corazones y Sta. Teresa (Trinidad) Matrimonios	Segundo viernes	10'00
• Santa María Madre de la Iglesia	Último viernes	10'00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios) . . .	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora.	Cuarto Jueves	10'00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Último sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara	Último sábado	9,00
---------------------------------------	---------------	------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna	Tercer jueves	9'30
--	---------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción	Tercer lunes	9'30
---	--------------	------

FERNAN NÚÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas	Tercer lunes	10'00
--	--------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña	Segundo lunes	10,30
--	---------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana.	Tercer miércoles	11,00
-------------------------------------	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen	Segundo juéves	10,30
---	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes.	Segundo jueves	10'00
---	----------------	-------

ZUHEROS • Santa Teresa.	Último martes	10'00
--	---------------	-------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María.	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra	Tercer martes	10'00
--	---------------	-------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción	Último martes	9'00
--	---------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís . . .	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen	Último jueves	10'00
--	---------------	-------

VILLANUEVA DEL DUQUE

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	10'00
--	------------------	-------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario	Tercer sábado	10'00
---	---------------	-------

LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer miércoles	10,00
---	------------------	-------

ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Último jueves	10,00
--	---------------	-------

	DIAS	HORAS
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro.	Último miércoles	10'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer viernes	10'00
MORILES • Virgen del Rosario.	Último viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Último lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo martes	10'00
JAUJA • San José	Segundo viernes	10'00
PALMA DELRÍO • Ntra. Sra. de Belen Coronada . . .	Último martes	10'00
HORNACHUELOS	Primer Jueves	10'00
PUENTE GENIL • Turno de Honorarias adscrito a la Sección de Benamejí		

VIGILIAS DE A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DÍAS
CÓRDOBA		
Madres Dominicanas (M Sta. M. ^a de Gracia)	Ntra. S. ^o del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28
MONTILLA		
Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9
LUCENA		
Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo
BAENA		
Madres Dominicanas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
CABRA		
Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
HINOJOSA DEL DUQUE		
Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves